

Lomografía: un fenómeno de culto

Marina Calderone // Diseñadora en Comunicación Visual, Facultad de Bellas Artes (FBA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente del Taller Comunicación Visual I-V C y Tecnología III, FBA, UNLP. Profesora Adjunta de Taller de Diseño Gráfico II, Escuela de Tecnología, Universidad Nacional del Noroeste de la provincia de Buenos Aires (UNNOBA). Desarrolladora de contenidos y diseño instruccional para la Dirección de Educación a Distancia, Secretaría de Asuntos Académicos, UNLP.

Improvisación. Proximidad. Rapidez.

Con la filosofía de no seguir ninguna regla, sólo disparar, y con una tecnología original en el sistema de lentes y obturación, la Lomografía ofrece imágenes sorprendentes, paradigmas de la fotografía posmoderna: un fotograma, múltiples imágenes, múltiples climas y registro de secuencias.

Orígenes

El fenómeno Lomo tiene sus raíces en los inicios de la década de 1980 cuando el laboratorio de la Unión de Óptica Mecánica de Leningrado,¹ inspirado en las compactas cámaras japonesas, desarrolló la LOMO Compact Automatic, destinada a los servicios secretos soviéticos. En poco tiempo, el éxito excedió los límites cerrados del espionaje y la LOMO Compact se convirtió en la encargada de registrar la vida de millares de familias rusas durante los últimos avatares del régimen comunista. La apertura a una economía globalizada en los años 90 favoreció una fuerte entrada de productos asiáticos al mercado de la ex Unión Soviética;

rápidamente, las LOMO quedaron obsoletas y resultaron demasiado costosas comparadas con las cámaras importadas.

Dotada de un fotómetro de absoluta precisión y una lente de 32 mm de alta sensibilidad, capaz de registrar color y movimiento sin necesidad de flash y sin ninguna deformación, la LOMO proveía imágenes impactantes por la saturación de los colores. Esta característica fue la que sorprendió a Matthias Fiegl y Wolfgang Stranzinger, dos estudiantes vieneses, quienes durante un viaje a Praga se encontraron, casualmente, con una de estas cámaras. Entusiasmados por su descubrimiento, crearon la Sociedad Lomográfica y comenzaron a promoverla, con el objetivo de abrir en Viena un espacio cultural orientado a la fotografía instantánea. La iniciativa llevó a la pequeña cámara a ser el producto del momento, tanto que se abrieron embajadas de la Sociedad Lomográfica en distintas ciudades del mundo y se dio un primer paso dentro del circuito artístico internacional, con la organización de dos exposiciones simultáneas en Nueva York y Moscú, que se retransmitieron por Internet.



Megan McDuffie, "Venice beach"

La difusión a gran escala generó una demanda de cámaras que superaba ampliamente a la oferta posible, debido a que la LOMO Compact había dejado de fabricarse. La Sociedad Lomográfica entabló, entonces, negociaciones con los interlocutores del consorcio estatal y regidores de San Petersburgo, Vladimir Putin y Ilja Klebanov, que derivaron en un contrato a largo plazo, exclusivo a nivel mundial, que garantizaba un suministro continuo de cámaras y aseguraba, además, 300 puestos de trabajo para la ciudad rusa. Para 1997 la LOMO Compact Automatic se había transformado conceptualmente; no era solo una cámara, se había convertido en el eje de un movimiento social y cultural. En la actualidad, la lomografía cuenta con 500.000 adeptos, un manifiesto que incluye su declaración doctrinaria y un decálogo para el uso ideal de la cámara.

Producto de la gestión ininterrumpida de la Sociedad Lomográfica y de sus 70 embajadas en el mundo, en la actualidad se organizan muestras periódicas de la producción, se realizan concursos, se lleva un archivo de imágenes, se administra un sitio web oficial y se editan libros y catálogos.² A esto se suma un equipo internacional de colaboradores altamente calificados y creativos que diseñan, desarrollan y amplían la línea de productos LOMO. SuperSampler, Pop9, ColorFlash, Holga, Oktomat, Lomolitos, son algunas de las originales cámaras LOMO –solo comercializadas en museos y espacios relacionados con el mundo artísti-

co–,³ que se constituyeron en fenómeno de culto en todo el mundo.

La producción lomográfica

Como lo hicieron las vanguardias artísticas del siglo XX, la lomografía se define y se fundamenta en su declaración doctrinaria. Según este manifiesto, el espíritu de los lomógrafos es estudiar y documentar el mundo por medio de imágenes instantáneas sobre la vida cotidiana, con la consigna de obtener cuantas fotografías sean posibles, en las situaciones más insólitas y absurdas.

Las producciones fotográficas se comparten y se hacen públicas con la intención de romper con el principio tradicional de autoría y retomar el arte comunitario de la alta edad media. El manifiesto también enuncia diez reglas para el uso sugerido de la cámara.

Si bien la lomografía se propone documentar la vida cotidiana, lejos está su producción de ser simple y anodina. Las características técnicas de las cámaras combinadas con las reglas de uso propuestas logran la metamorfosis de cualquier situación, convirtiéndola en una imagen intensa. Las lomografías se distinguen por ser luminosas, ofrecer colores saturados y presentar falta de nitidez, ya sea por el desenfocado, el movimiento al momento de la toma o las filtraciones intencionales de luz en el cuerpo de la cámara.

- Llevar la cámara siempre consigo, la lomografía no se puede planificar.
- Utilizarla siempre, cada momento tiene su propia riqueza.
- Lomografiar no interrumpe las actividades cotidianas, las pone en escena.
- Acercarse íntimamente a los temas, cuanto más cerca mejor.
- Liberarse de los convencionalismos; sentir, no pensar.
- Desestimar el visor; el disparo debe hacerse, por ejemplo, desde la cadera.
- Actuar con rapidez, no detenerse a componer o buscar el ángulo de toma.
- Evitar llevar registro de las tomas realizadas, la lomografía es sorpresa.
- La mano es la única que opera y controla la Lomo.
- No preocuparse por respetar estas reglas.

A estas características se suman las posibilidades que brinda el creativo desarrollo de modelos que ofrecen variedad de prestaciones, desde la tradicional doble exposición hasta imágenes múltiples sobre un mismo fotograma gracias a los sistemas multilentes de 2, 4, 8 y 9 objetivos.

Algunos modelos presentan, también, la posibilidad de aplicar distintos filtros sobre cada uno de estos lentes, lo que permite obtener imágenes secuenciadas con climas cromáticos distintos.

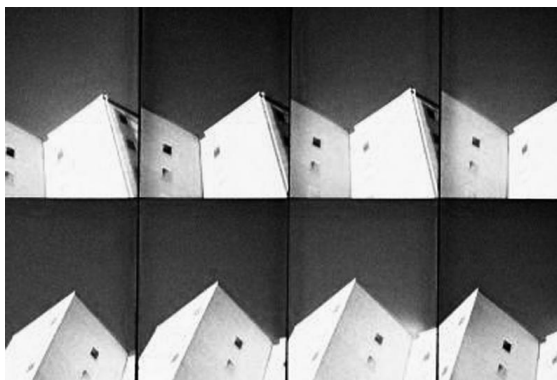
Cabe aclarar que todos los modelos de cámaras LOMO cargan películas de 35 mm tradicional.

Consideración final

Desde una perspectiva histórica, el análisis de las características con las que se define la lomografía en su manifiesto permite vincular estos principios a ideas surgidas en la primera mitad del siglo XX. *La cámara como extensión del individuo* es una concepción que nace en 1925 gracias a la aparición de la compacta y liviana Leika. *Poner en escena la riqueza de cada momento y acercarse*

Íntimamente a los temas fue la estrategia competitiva de los medios gráficos a finales de la década de 1920, y sentó las bases del fotoperiodismo y el documentalismo. La premisa que propone *liberarse de los convencionalismos; sentir, no pensar. La mano es la única que opera y controla la herramienta* retoma algunas concepciones del automatismo pregonado por el movimiento surrealista.

Entonces, ¿cuál es la característica diferenciadora de la lomografía? Su propuesta de desestimar el visor y actuar con rapidez. La lomografía prioriza la espontaneidad prescindiendo por completo de los parámetros establecidos en lo que respecta a la calidad técnica y compositiva de la imagen, adaptando, de este modo, la teoría deconstructivista del posmodernismo al mundo de la fotografía. La toma fotográfica se libera de mirar, limitar, encuadrar y poner en perspectiva, las cuatro acciones previas enunciadas por Roland Barthes en *La cámara lúcida*,⁴ y “el momento decisivo”⁵ definido por Henri Cartier-Bresson, se transforma en una espera absurda.



Ola Carlberg, “Yellow building”



BisBis, “Bicing vas”

Notas

- 1 Leningrandskoye Optiko Mekhannichskoye Obedinyeniye, origen de la sigla LOMO.
- 2 Uno de los catálogos publicados se realizó con la colaboración del banco de imágenes alemán Mauritius.
- 3 Algunos de los museos y los espacios que comercializaron las cámaras LOMO son: Museum of Modern Art e In-

ternational Center of Photography, Nueva York; Centro Pompidou, París; Museums Quartier, Viena; Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (Malba), Argentina; entre otros.

⁴ Ronald Barthes, *La cámara lúcida*, 1994.

⁵ Henri Cartier Bresson, *Images a la Sauvette* (El momento decisivo), 1952.

Bibliografía

- BARTHES, Ronald: *La cámara lúcida*, Barcelona, Paidós, 1994.
- BAURET, Gabriel: *De la fotografía*, Buenos Aires, La Marca, 1999.
- CARTIER BRESSON, Henri: *Images a la Sauvette* (El momento decisivo), París, Verve, 1952.
- CALDERONE, Marina: “El momento decisivo”, en *Cuadernos de Diseño*, N° 2/3, Instituto Superior de Ciencias de La Plata (ISCI), 2004.
- D’AMICO, Alicia: “En nuestro tiempo: el mundo visto por los fotógrafos de Magnum”, en *Fotomundo*, N° 262, Buenos Aires, 1990.
- DE MICHELI, Mario: *La vanguardias artísticas del siglo XX*, Madrid, Alianza, 1994.